

Niveles y planos

La alta política educativa, que he tratado con detalle en otras publicaciones, se refiere a los arreglos o condiciones iniciales que permiten que el sistema y la baja política educativa funcionen bien. Aquí se ubican temas como las relaciones de poder, las reglas del juego básicas de operación, la filosofía educativa, la transparencia, la democracia, la cultura.

La baja política educativa aborda los temas propiamente educativos y

de aprendizaje, tales como pedagogía, infraestructura, evaluación, libros de texto, gasto *per se*, currículos tanto de docentes como de pupilos.

Autonomía o descentralización son temas de alta política; competencias y currículos de baja política. Relaciones laborales, es alta política; pedagogía y planeación en aula es baja política. Modelo e instituciones para formación de maestros, es alta política; planes y programas de estudio en la formación magisterial es baja política.

El siguiente esquema matricial

sintetiza el marco teórico de mi propuesta.

Ninguna de las reformas sustantivas de alta política educativa, ubicadas en el primer cuadrante de la matriz, es realmente posible por dos razones. Los gobernantes y legisladores mexicanos han demostrado ser muy timoratos o muy políticos. Al momento de hacer reformas, todo lo tienen que pasar por el tamiz de la dirigencia del sindicato o las supuestas relaciones de poder y sus equilibrios apropiados.

El sindicato y su dirigencia, en un

Tabla única

NIVELES Y PLANOS DE LA REFORMA EDUCATIVA

		Niveles	
		Alta Política Educativa	Baja Política Educativa
Planos	Deseable	<p>Democracia educativa.</p> <p>Autonomía escolar.</p> <p>Autonomía del director.</p> <p>Descentralización nacional en decisiones cruciales de política educativa.</p> <p>Rendición de cuentas a nivel de escuela.</p> <p>Competencia abierta en la formación inicial de maestros.</p> <p>Órganos autónomos de la SEP y SNTE en temas de evaluación, calidad de procesos y resultados y recompensas.</p> <p>Reforma presupuestaria: "El dinero sigue al niño".</p> <p>Competencia escolar: La escuela de enfrente.</p> <p>Relaciones y políticas laborales.</p>	<p>Reforma de currículos de formación inicial de maestros.</p> <p>Atracción de los mejores estudiantes a la carrera magisterial.</p> <p>Enfoque en el aprendizaje más que en la enseñanza.</p> <p>Desarrollo de "zonas de aprendizaje".¹</p> <p>Desmitificar la política educativa: la tecnología no puede ir por encima de la mediación humana; más gasto no significa mejor educación; la evaluación sumativa no mejora la calidad.</p> <p>Eliminación del libro de texto obligatorio.</p> <p>Sustituir a los jefes de sector, supervisores e inspectores por ejecutivos y promotores de la calidad.</p> <p>Sustituir ENLACE nacional por ENLACES estatales o locales.</p> <p>Eliminar el culto por las pruebas y sustituirlo por maestros y padres de familia responsables.</p> <p>Primero es el aprendizaje y luego la tecnología.</p>
	Posible	<p>En las condiciones políticas del México actual ninguna de las anteriores.</p>	<p>Por allí debió empezar la reforma curricular del siglo XXI.</p> <p>Mayor competencia y certificación.</p> <p>A nivel escolar o local, y en el hogar.</p> <p>A nivel escolar o local o estatal.</p> <p>La tecnología es un instrumento que no debe sustituir a la mediación humana; es más importante cómo se gasta lo que se gasta; insistir en evaluación formativa.</p> <p>Los colectivos deben decidir.</p> <p>Menos supervisión, más promoción.</p> <p>Con el cambio de gobierno y un secretario de educación nacional que conozca a profundidad no sólo el tema educativo sino el aprendizaje.</p> <p>Insistir en la importancia de la mediación adulta y de la alianza entre padres de familia y maestros. Ser padre de familia en el siglo XXI es una "profesión".</p> <p>De nada sirve repartir computadoras o artilugios si las bases del aprendizaje no están inscritas.</p>

magistral juego estratégico, favorecen el *status quo*, pues explotan, o extraen al máximo, el excedente del atemorizado consumidor político, en un juego monopólico, a través de tácticas como amenazas que no se cumplen —porque si se cumplirían, la estrategia no funcionaría— y posicionamientos *de jure* o *de facto* que hacen efectivo su involucramiento en la política educativa. A cambio, el sindicato ofrece la simulación de manejo político bajo la figura corporativista, *i.e.*, arreglos de cúpula como el intercambio de favores “políticos” difundido en la prensa entre la dirigente del SNTE y Felipe Calderón: supuestos logros de campaña contra posiciones burocráticas. ¿Es esto corrupción? Si uno no es político, la respuesta es sí. Si uno es político, la respuesta es no. Y esta última se oculta o protege bajo el paraguas de lo que los mismos políticos llaman “moral política”,

que en realidad es un subterfugio para aliviar la culpa. No hay tal cosa como “moral política”, más bien se trata de un oxímoron antitético.

¿Qué se requiere para hacer posible lo deseable?

Eliminar la política del pragmatismo. Nuestros políticos que llegan al poder navegan libremente entre diferentes puertos de ideas; unas veces cuando conviene son rojos, otras verdes, otras azules, otras amarillos o incluso blancos. Toman banderas opuestas a su ideología central o de largo plazo, si es que la tienen y si no, se arropan de la ideología de las supuestas encuestas de opinión y entonces se convierten en marineros de percepciones superficiales sin timón ni vela dispuestos a terminar en el puerto que la conveniencia los deposite.

Por supuesto, se necesitan esta-

distas, o líderes con una visión de altura, de largo plazo, que sustituyan el interés del grupo o la falacia de lo que la gente quiere —no hay nada valioso que la gente quiera en realidad cuando se nutre de la ignorancia— por el bienestar común y técnicamente sincero. El ignorante nada sobre las superficiales aguas mentirosas del político. Al igual que la empresa oculta el verdadero valor de su producto en la mercadotecnia, el político lo hace con lo que ahora se conoce como mercadotecnia política y antes demagogia.

Pero un estadista, por bueno que sea, no puede solo. Necesita mayorías consensuadas para sacar reformas legislativas que requieren cambios legales, como retirar canonjías, eliminar privilegios, modificar el poder monopólico y centralista de la SEP a nivel nacional y descentralizar a los estados o municipios o escuelas decisiones relevantes de política educativa, política escolar y política pedagógica.

El tema de las relaciones de poder no implica la eliminación del sindicato; nada más alejado de la realidad. Los sindicatos al igual que las burocracias y que las empresas o sus representaciones, y que las organizaciones no gubernamentales o civiles, como lo es también la prensa libre o los medios en general, forman parte de un caos ordenado de chequeos y balances de poder. Más bien, las relaciones de poder se refieren a las reglas del juego político entre gobernantes, legisladores y representantes sindicales. Y en un sentido positivo el objetivo es llevar la democracia plena a todos los rincones de la vida nacional, social y escolar. A veces las revoluciones civiles y sociales logran estos cambios cuando de tajo se eliminan los viejos arreglos y se arrancan las canonjías y los títulos de “poder”. Pero por desgracia se sustituyen por otros y otras como ahora nosotros somos testigos.

A veces, un gobierno de coalición con alguna intersección ideológica o



política logra avanzar cambios que fuerzan cambios. Y otras veces un “desarme” o retiro unilateral, impensable en la década de los setenta e inicios de los ochenta, provoca el cambio en las relaciones de poder, como sucedió con las reformas soviéticas y el subsecuente deshielo de la Guerra Fría. Un “desarme” unilateral por parte de la dirigencia sindical que rebase los confines de la maximización de beneficios de cúpula, y avance en el interés sincero de la verdad, podría ser el inicio de una salida; muy poco probable, sin embargo.

En el mundo político los arreglos de la educación son sólo una pieza de un tablero más ambicioso y estratégico. Y nada se puede avanzar sin lograr desarmes de fuerzas en grupos con intereses gubernamentales, sociales, empresariales o sindicales, paralelos. Vivimos una especie de “Guerra Fría” entre los mexicanos, donde el avance empresarial es visto como una amenaza por el sindicalismo y

viceversa, o el avance partidario de derecha es visto como una amenaza por los intereses de izquierda y viceversa. Se trata de una verdadera medida de disuasión, detrás de una política de destrucción mutua asegurada, donde el *status quo* se convierte en credo. Sobre esta filigrana teórica descansan los arreglos entre el presidente y la líder sindical.

Detrás de los arreglos de las organizaciones se encuentran, en realidad, las personas y los grupos de interés que se quieren mantener en el poder y en la acumulación y administración de los recursos. Por ello, el movimiento educativo nunca se da aislado de un equilibrio político integral de las clases gobernantes sobre los intereses de la población y los ciudadanos. Por eso las personas del poder navegan deliciosa y cínicamente sobre las aguas de la ignorancia.

¿Qué nos queda a los ciudadanos de a pie, a los padres de familia y maestros, directores de escuela que

quieren hacer las cosas bien; que quieren hacer lo correcto a pesar del sistema? Concentrarse en el aprendizaje. Leer, en lugar de ver televisión; caminar en lugar de sentarse; buscar amigos y pláticas inteligentes en lugar de deambular en reuniones y ambientes de ignorancia. Nada ni nadie en el mundo; ni siquiera el poder monopólico de la SEP o los arreglos de cúpula entre los líderes y el presidente, legisladores o gobernadores me impiden el enorme placer de tomar un libro y leerlo; de caminar y pensar, de vivir y crear. ♣

Nota

¹ Zona de aprendizaje es un concepto que integra las políticas públicas para atender el tema educativo de manera integral y holístico. En una zona de aprendizaje no puede verse la educación escolar aislada de temas de educabilidad (pobreza y desigualdad) y aprendibilidad (cultura y sistema). Más sobre el tema en el libro del autor intitulado: *La cultura del aprendizaje: hogar y escuela del siglo XXI*.

2001 Educación

Hebdomadario electrónico

Si deseas recibir en tu e-mail las noticias más importantes
en materia educativa de la semana,
escríbenos a **educ2001@prodigy.net.mx**

Miguel Ángel de Quevedo núm. 50, Desp. 301, Col. Chimalistac, C. P. 01050
Tels. 56 62 01 56, 56 63 07 44 y 56 63 07 41. Lada sin costo: 01 800 557 3898